

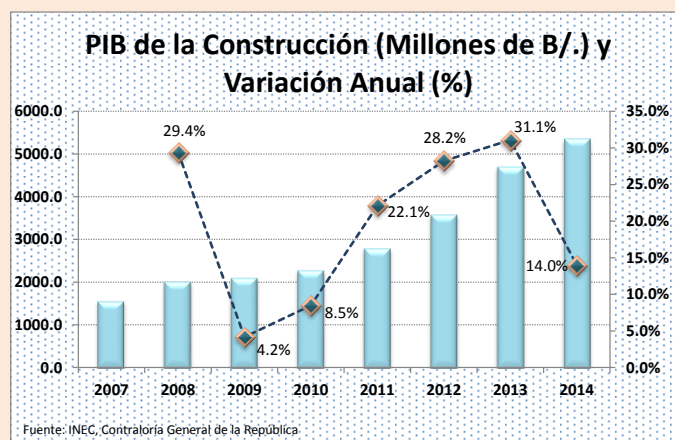
LA CONSTRUCCIÓN EN PANAMÁ Y SU APOORTE A LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Una de las actividades más importantes para la economía del país es la que desarrolla el sector de la construcción, el cual demanda una importante cantidad de trabajadores y capta gran parte de los flujos de inversión extranjera que vienen a Panamá. Además, las obras que ejecuta este sector son un reflejo del desarrollo de las ciudades y del avance de sus distintos componentes.

Así, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en el país paralelamente impulsará la actividad de la construcción que absorbe gran parte de los recursos o beneficios derivados del auge económico, provenientes del sector oficial por mayor recaudación de impuestos y utilidades de las empresas públicas (obras de infraestructuras principalmente) y del sector privado (desarrollo de distintos proyectos de obras civiles para uso comercial e industrial).

En los últimos años, el PIB se ha incrementado significativamente y a su vez lo ha hecho la construcción, que en tan solo 7 años ha podido triplicar su aporte a la producción nacional, generando una gran cantidad de empleos y logrando satisfacer muchas de las necesidades que los exigentes sectores demandan (comercio, finanzas, turismo, logística, entre otros). Registros de tasas de crecimiento superiores al veinte e incluso treinta por ciento anual, evidencian el buen momento que atraviesa esta actividad, destacando por supuesto el desarrollo de importantes megaproyectos como la ampliación del Canal, la construcción de la línea 1 del Metro, el proyecto de saneamiento de la ciudad y la Bahía de Panamá, el reordenamiento vial de la ciudad de Panamá, por citar los más conocidos. No obstante, la culminación de algunos de los mencionados proyectos y el avanzado estado de los otros, ya reflejan un menor ritmo de crecimiento del sector, aunque continúa siendo muy importante (ver gráfico 1).

Gráfico 1



La desaceleración de la actividad de la construcción en el año 2014 está en línea con lo acontecido con el PIB, cuya senda de crecimiento se ha situado en los dos últimos años y se proyecta que se mantenga por el orden del 6%, cifra que sigue siendo muy positiva aunque para algunos un poco conservadora. Esta situación de un mayor crecimiento de la construcción que el del PIB, incrementa la participación del sector sobre la actividad total, indicador que para el año 2014 se situó en un 15.8% (ver gráfico 2). Esta condición de alta participación de la construcción en el PIB, no necesariamente se percibe como positiva si la tendencia es progresiva, ya que la actividad económica del país podría depender mucho de un solo sector, poniendo en riesgo la sostenibilidad del crecimiento en el largo plazo, por los comunes ciclos que se experimentan, fenómeno conocido como enfermedad holandesa y del cual han sido víctimas muchas economías, principalmente las que dependen de la producción primaria, específicamente de los “commodities” que se comercializan internacionalmente.

Si bien es cierto que la actividad de la construcción es distinta a la producción de cualquier “commodity”, hay dos condiciones que guardan una importante similitud: 1) Son actividades intensivas en mano de obra (mucha generación de empleo), y 2) Dependen en gran medida de las divisas extranjeras.



Gráfico 2

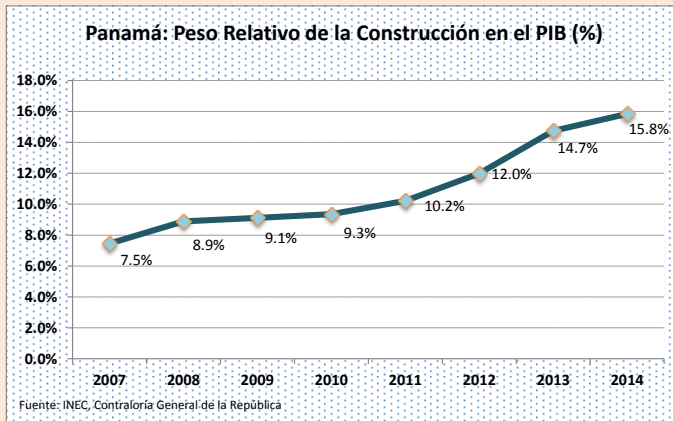
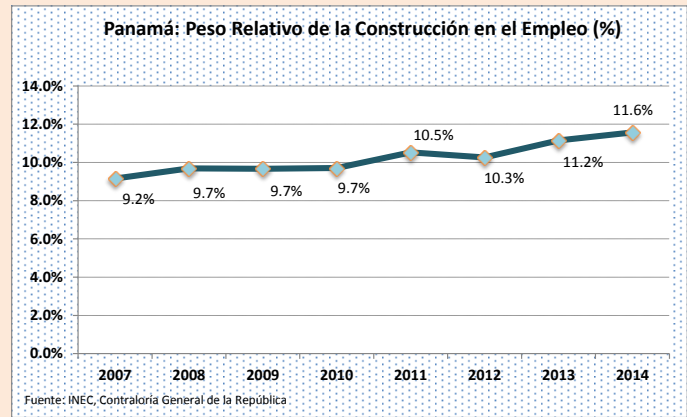


Gráfico 3



Por esta razón, siempre será conveniente que las economías estén diversificadas en su producción, de manera que los ciclos (comunes en economía) puedan ser atenuados por otras actividades. Esta es una manera muy efectiva de disminuir el riesgo de caer en crisis económicas. En cuanto a la generación de empleos, la actividad de la construcción sigue siendo una de las más importantes, acumulando el 11.6% del total de ocupados del país, solamente superada por el comercio al por mayor y menor (18.2%) y por el sector agropecuario (15.7%). El incremento en la cantidad de empleos en la construcción ha sido consistente con el incremento de la actividad, tal como se espera de una actividad que requiere mucha mano de obra para sus rutinas de trabajo.

Hace pocos años, el aumento de la participación de la construcción en el empleo se atribuía en gran parte a las grandes obras y megaproyectos que iniciaban en el país. Sin embargo, después de finalizadas la mayoría de estas obras, la industria sigue generando empleos y mantiene un nivel de participación con una tendencia positiva.

En el Gráfico 3 se muestra la evolución de la participación del empleo de la construcción sobre el total nacional, donde prácticamente no se aprecia un efecto del impacto de los megaproyectos finalizados, una muestra de la versatilidad de la industria, que ha buscado espacio en otros segmentos como el desarrollo inmobiliario (principalmente barriadas), construcción de plazas comerciales, algunos proyectos de infraestructura pública, entre otros.

Con la situación descrita, el panorama futuro de la construcción es bastante alentador, especialmente para los trabajadores de esta industria que serán beneficiados con un importante número de plazas de trabajo que serán generadas próximamente cuando inicien nuevos proyectos importantes de infraestructura pública como la renovación de la ciudad de Colón, la línea 2 del Metro, el cuarto puente sobre el Canal de Panamá y otros proyectos de significativa envergadura, liderados por el sector público y el privado.

Para terminar, se debe poner en contexto que la actividad económica no es aislada para cada sector y que se requiere de mucha sinergia para lograr el éxito de las partes que al final será reflejado en los indicadores macroeconómicos del país. Para lograr el cometido, se necesita que los flujos de inversión pública, privada doméstica y extranjera (IED) se mantengan, atraídos principalmente por una buena imagen de país, reglas claras, equitativas y favorables, impuestos de acuerdo a la realidad económica y a un atinado plan estratégico de la gestión pública que implique políticas de Estado con miras al buen funcionamiento de la economía, indicadores macroeconómicos y fiscales estables (déficit fiscal y deuda pública controlados; elementos que serán indispensables para ganar la confianza de inversionistas locales y extranjeros, que inviertan sus recursos en el desarrollo de actividades productivas para el país, pero que principalmente garanticen resultados positivos y estables para sus respectivas organizaciones.

